Cyber Corredera

Informativo virtual
para integrar la familia
naval colombiana

N° 177
www.cyber-corredera.de

Unidos por el mar
y exhaustos por
el último poste

Director: Jorge Serpa Erazo • Editor: TFES(r) Francisco Rodríguez Aguilera

mailto:enfermero@cybercorredera.com

EN ESTA EDICIÓN:

Almirante Hernando Wills designado como miembro del Hall de la Fama (Hall of Fame) de la Universidad Nacional de Defensa de los Estados Unidos

YO CADETE FIRPO, II

REEMPLAZAN AL 'ARC INTRÉPIDO' Y 'ARC INDOMABLE'

SE INICIA CONSTRUCCIÓN DEL CANAL DE NICARAGUA… COLOMBIA HA OLVIDADO SU VISIÓN AL MAR

"BRASIL" DE VISITA EN CARTAGENA

NUEVO ARRECIFE ARTIFICIAL EN LAS AGUAS DEL CARIBE

COTECMAR PRESENTARÁ ÚLTIMOS AVANCES TECNOLOGICOS EN EL DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE SUS BUQUES MÁS RECIENTES

CREMIL alerta a los integrantes de la reserva activa

GRUPO ARRECIFES DE GOLF REALIZA EL 1er TORNEO "PAISA" EN MEDELLIN

ÚLTIMO POSTE: LA VIEJA MEMO

Guardia de portalón: La paisita

CYBER-CORREO DE LA ARC LULU

MASCARON DE PROA

ALMIRANTE HERNANDO WILLS DESIGNADO COMO MIEMBRO DEL HALL DE LA FAMA (HALL OF FAME) DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE DEFENSA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Ese es un reconocimiento a los egresados de la universidad que se hayan destacado en su profesión y hayan alcanzado los máximos cargos y grados dentro de la carrera y que también hayan sobresalido en sus resultados académicos.

Para la Armada Nacional y para Colombia es un reconocimiento especial que visibiliza al militar colombiano y toda su contribución con la seguridad nacional, regional y global.

El Almirante Wills es el primer Oficial de la Armada Nacional de Colombia que obtiene esa distinción, la cual fue recibida con mucho Honor en representación de los 35.000 hombres y mujeres que tuvo fortuna de comandar, como lo expresó en sus palabras de agradecimiento en la ceremonia.

El Almirante Hernando Wills Vélez estudió en la Universidad de Defensa de los Estados Unidos durante los años 2007 y 2008, obteniendo el título de "Master of Arts in Strategic Security Studies" con énfasis en terrorismo y su tesis denominada: "Causas de la prolongación del conflicto en Colombia" fue seleccionada como tesis de Honor.

El Almirante Wills se desempeñó como Comandante de la Armada Nacional entre el 16 de agosto de 2013 y el 9 de julio de 2015.

Carta de designación:

DEPARTMENT OF DEFENSE
NATIONAL DEFENSE UNIVERSITY
WASHINGTON, D.C. 20319-5066

August 12, 2015

International Student Management Office

Admiral Hernando Wills Vélez
Commander
Colombian National Navy
Carrera 54 No. 26-25 CAN
Bogotá D.C.
Colombia

Dear Admiral Wills,

Congratulations! It is my honor to inform you of your selection for induction into the National Defense University (NDU) International Fellows Hall of Fame. The Hall of Fame program provides a prestigious and visible means of honoring NDU graduates who have attained, through merit, the highest positions in their nation's Armed Forces or government.

We would like to invite you to return to NDU campus for a Hall of Fame induction ceremony. Our next scheduled ceremony is September 21, 2015. This ceremony will be held in the evening in conjunction with the opening reception for the International Fellows Class of 2016 and hosted by Major General Frederick Padilla, President of NDU. The next anticipated ceremony will be in spring 2016. Following the induction, your picture will be permanently displayed in the International Fellows Hall of Fame in Marshall Hall. As soon as feasible, please send a high quality digital color photograph of you in uniform from the chest up and a copy of your most current biography or CV.

We are proud of your accomplishments since your graduation from National Defense University and wish you continued success in the service of your country. I send you my warmest personal regards.

Sincerely,

Jack Godwin, Ph.D.
Director, Security Assistance &
International Student Education Programs
National Defense University

Fotos de la ceremonia:

YO CADETE FIRPO, II

Por: Luis Eduardo Schroeder Soto 24-026 Desde Suecia.

Capítulo anterior: Yo Cadete Firpo, I: “En vísperas de la aventura”,
Publicado en la Cyber Corredera No 176.

POR FIN EL VIAJE A SUECIA

Poseidon, en el corazón de Gotemburgo.

Después de dos (2) meses [1955.06.05-1955.08.02] de larga espera en la Escuela de Cadetes en Bocagrande, el día martes 2 de agosto de 1955, fue verdaderamente grato saltar de la litera, temprano en la mañana. No había logrado consolar el sueño durante la noche, pensando en que, por fin, llegaba el día de partida para Suecia. Los últimos cinco (5) días habían pasado vertiginosamente, y todo se hacía a las carreras. De pronto, hacer el “Talego marinero” para la jornada, no era cosa fácil. Nunca antes en mi joven vida, había poseído tanta cosa buena: uniformes para clima frío y cálido, con respectivos zapatos, gorra, palas, insignias, etc., etc., con la respectiva dotación para deportes y gimnasia. A esto había que agregar lo recibido de mis Padres en Bogotá, que no era poca cosa, con dos mudas completas de ropa de civil, incluyendo poderosos vestidos de paño “EverFit”, zapatos, bufandas, guantes, etc., etc. ¡y mi chompa de piloto canadiense! …forrada en cordero blanco, con cuello de piel de oso; libros, un par de cuadernillos para diarios,…y cosas lindas como una medallita con cadena en oro, de mi Madre; una magnífica pluma fuente “Parker” de mi Padre, y la anunciada cámara fotográfica.

La larga y agotadora espera, navegando en un mar de incógnita y suspenso, se había convertido en una feliz Noche Buena de cinco bellos días.

Vistiendo impecables uniformes negros, y luciendo en el brazo izquierdo un distintivo con el nombre de Colombia en hilo áureo, partimos al medio día orgullosos y henchidos de contento, habiendo sido premiados con una emotiva arenga de despedida pronunciada por nuestro Director, Capitán de Navío Julio Cesar Reyes Canal, que terminaba con nuestra fogosa consigna… ¡Buen viento y buena mar!

Los diez Cadetes Firpo:

- Acuña Patiño, Raúl
- Beltrán Gutiérrez, Jorge Enrique
- Bermúdez Cunha, Edgardo
- Campos Castañeda, Álvaro
- Fernández Tovar, Oscar
- Gómez Lecompte, Roberto
- Laborde Restrepo, Antonio
- Schroeder Soto, Luis Eduardo
- Torres Herrera, Jorge Alfredo
- Trujillo Gómez, Camilo

Nos embarcamos con nuestros bagajes, en un bus de la Escuela destino al aeropuerto de Crespo.

El Oficial Ayudante de la Dirección, nos acompañaba. Una vez chequeados en el mostrador de Avianca, quedamos "ipso facto" bajo el cuidado, responsabilidad y servicio de esta aerolínea, en "Primera Clase" para cubrir la ruta Cartagena – Gotemburgo, con escalas en Barraquilla, Nueva York, y Hamburgo.

Algunos familiares y amistades, se habían congregado allí para despedirnos. En aquella comitiva de calor humano, el júbilo se mesclaba con la tristeza, y era tanta la emoción que se vivía, que todos curiosamente hablaban en voz baja.

Super Constellation de Avianca

Mi Tío Luis, que muy amablemente me había asistido en todas la maniobras y diligencias, para proveerme de lo necesario que se nos había recomendado llevar con nosotros, también estaba allí. En un aire de grata cordialidad familiar, todos nos saludábamos compartiendo y disfrutando de las miles de felicitaciones, y expresiones de buena suerte.

– Eduardo, ven conmigo un momento.

Me dijo mi Tío tomándome del brazo, y apartándome del jolgorio colectivo, me condujo a una cabina para llamadas de larga distancia. Todo ocurrió tan felizmente rápido, que, aturdido por la intensa emoción, de pronto me encontré hablando con mis Padres por teléfono. Para lo que siguió luego, no encuentro palabras para narrarlo. Recuerdo sí, con sagrada fidelidad, lo que cada uno de ellos me dijeran, empezando por mi querida Madre, que muy emocionada, relativamente pronto pasara el auricular a mi Padre. De lo que yo lograra expresar, tratando de romper el tremendo nudo en mi garganta, aún resuena en el fondo de mi alma, el vago balbuceo de "Sí", repetidas veces, "Yo también", y "gracias, gracias…" Llevaba siete (7) meses sin verlos, y serían cuatro años más los que pasarían hasta nuestro próximo encuentro.

– ¡Vamos, que ya pronto tienes que embarcarte!

Nuevamente, la voz de mi Tío rescataba al intrépido Cadete, en este caso, del ostensible abatimiento del tierno hijo.

– Mira; toma esto de parte de tu papá, y esto de parte mía con todo cariño, seguro que te servirá para algo. Guárdalo con celo en un bolsillo seguro.

Entregándome un par de sobres "gorditos", me ayudaba a meterlos en el bolsillo interior de mi marinera. Me dio un fuerte abrazo, y conduciéndome hacia la salida a plataforma, agregó:

– Te extrañaremos mucho. Escribe con frecuencia a tus Padres, y por ellos yo me enteraré de tus cosas. ¡Buena suerte hijo!

El vuelo en un bimotor DC3 de Avianca, al Aeropuerto de Soledad en Barranquilla, tomó unos 20 minutos en el aire. El calor en la "Arenosa" era insoportable, por lo que nos permitimos llevar la marinera de paño en el brazo.

La mayoría de los Firpo fueron alojados en hotel en horas de la tarde, pero yo con otro compañero, aceptamos la cordial invitación de Edgardo (barranquillero) de instalarnos en su cómoda y fresca casa en la ciudad. Mejor lugar para reposar, y nuevamente poner los pies en la tierra de la realidad, no existía. La bella amabilidad de su querida familia, me prodigó la tranquilidad que necesitaba, a vísperas del inicio del largo exilio voluntario que nos esperaba.

Al día siguiente, miércoles 3 de agosto de 1955, con el vuelo 668 de Avianca destino Nueva York, en enorme Super Constellation, dejábamos los diez Cadetes Firpo el suelo patrio. Delante de nosotros todo sería emocionantemente nuevo. Anocheciendo aterrizamos en el Aeropuerto Internacional de Idlewild, hoy John F. Kennedy. Hospedados en un pequeño hotel en Manhattan, tuvimos al día siguiente, 4 de agosto, unos minutos en la maña, para dar una corta caminada por sus calles de negocios, en donde logré comprar un par de gafas "Ray-Ban", que me acompañarían el resto de mi vida.

Jorge Beltrán, Antonio Laborde, Eduardo Schroeder, Camilo Trujillo, y Raúl Acuña- En Hamburgo

Al mediodía ya estábamos viajando en par de limusinas, con los afanes en pleno tráfico de la enorme urbe. Una vez en el aeropuerto, se nos presentó el típico problema de falta de cupo para todos juntos, en el mismo vuelo a Europa. El negocio terminó en que tuvimos que dividirnos en dos grupos, por lo que, echándolo a la suerte entre nosotros, me tocó embarcarme junto con Camilo Trujillo, Antonio Laborde, Jorge Beltrán, y Raúl Acuña, en un vuelo de SAS (Scandinavian Airlines System), con destino a Hamburgo haciendo escala en Dublín, Irlanda.

La larga trayectoria resultó muy cómoda, teniendo la fortuna, como pasajero de primera clase, de pasar la noche en una de las literas a popa de la nave, así que de la escala en Dublín no tuve la menor noticia.

En el mismo vuelo viajaba la hermosa Kim Novak, a la sazón de 22 abriles, que se encontraba protagonizando un roll en la película "Picnic", que tuviera un éxito rotundo. Un par de palabras tuve el placer de intercambiar con ella, lo que luego, a nuestro arribo a Hamburgo en horas de la mañana del día viernes 5 de agosto, me redundó en el exclusivo privilegio, permítame Ud., de tomarme una foto con ella, que encantado incluyo. El señor que se ve a la izquierda, es un Obispo que venía de un evento Episcopal en Brasil, y como cosa curiosa, por alguna razón mundana, muy entendible, por cierto, se le había olvidado tomar consigo su costosa Biblia, dejándola en la cabina del avión, pero en esas que estábamos tomándonos la foto, una amable azafata descendió del aparato trayéndole su espiritual tesoro.

Obispo, Kim y Eduardo

La estadía de tránsito en Hamburgo resultó algo prolongada, así que, una vez efectuado nuestro trasbordo a una aeronave menor, el arribo al aeropuerto de Torslanda en la ciudad de Gotemburgo, nuestra meta final, fue a eso de las cuatro de la tarde, que parecía ser pleno mediodía, por la claridad del verano en la latitud nórdica a la que llegábamos. El Cónsul de Colombia, Sr. Maximiliano Uribe, salió a nuestro encuentro premiándonos con una efusiva bienvenida.

Varias cosas me impactaron, con solo haber transcurrido media hora de llegado a Suecia: la claridad del día con un hermosísimo cielo azul; el enorme silencio que parecía triplicar el volumen de la atmósfera; el aseo y orden ambiental, con todo en su debido puesto, sin papeles ni colillas por ninguna parte; y el tráfico de vehículos por la izquierda, como en Inglaterra.

Embarcados en un pequeño bus, un empleado del Consulado nos repartió instalándonos cada uno en apartamentos diferentes, todos ubicados a corta distancia en redondo a la Escuela Superior de Comercio, en pleno corazón cultural de Gotemburgo.

A mí me toco en casa de la Fröken (Señorita) Emma Pilfors, una encantadora dama en sus buenos 63 años, cinco escaleras arriba, sin ascensor, en un edificio de seis pisos, en la calle Molinsgatan No. 13, a solo dos (2) cuadras de Götaplatsen (la Plaza de Gota), mismísimo corazón de Göteborg (Gotemburgo), y a cinco (5) cuadras, a salto de caballo (en ajedrez), de la citada Escuela de Comercio. El cuarto que me había reservado Fröken Pilfors, era el mayor de su enorme apartamento, con un mirador de grandes ventanales, destinado y amueblado como biblioteca, en el

que tenía instalado un espléndido sofá-cama. Me pregunto si el número 13, influiría en algo en los fatídicos sucesos que desvelo en la “Anécdota insólita” que sigue abajo.

Eduardo y Camilo pasan a bordo

Nuestra instalación previa en Gotemburgo, antes de ingresar a la Real Escuela de Guerra Naval, al Norte de Estocolmo, se debía a que el curso de “Aspirantes” suecos, del contingente al que los Firpos nos integraríamos a principios de octubre, se encontraba embarcado en instrucción de marinería, en las goletas HMS Gladan y HMS Falken de la Real Flota de Suecia, desembarcando a fines de septiembre. Encontrando este entrenamiento superfluo para nosotros, se dio prioridad a nuestro debido aprendizaje de la lengua sueca, y repasos intensivos en Física y Matemáticas, en cursos programados y organizados con el apoyo académico de la mencionada Escuela Superior (Universidad de Economía), especialmente destacada dentro de la organización de la Universidad de Gotemburgo. Los estudios, exclusivamente diseñados para los Firpos, tenían una intensidad de ocho (8) horas diarias, asignando el 50% a la lengua sueca, y el resto compartido entre Física y Matemáticas, con una duración de dos meses completos.

Queda en su lugar agregar que, Fröken Pilfors tenía estrictas instrucciones de solamente hablar en sueco conmigo. A propósito, Fröken (señorita) se pronuncia (froeken, uniendo la “o” y “e” en un solo sonido). Lo traigo a colación, porque más adelante lo emplearé con especial afecto.

Otros de los motivos por el que se elegía a Gotemburgo, como base para nuestra previa preparación académica, radicaba en el hecho de que, en los astilleros AB Götaverken, ubicados en esta ciudad portuaria, se encontraba instalada la Comisión de nuestra Armada, encargada de la supervisión de la construcción de los dos (2) nuevos destructores, de la clase HMS Halland de la Real Flota de Suecia. La primera sección de la quilla del ARC 20 de Julio, sería tendida en su rampla de construcción, en octubre de este mismo año, en los astilleros AB Kockums, en la ciudad de Malmö en el Sur de Suecia, mientras que, la correspondiente del ARC 13 de Junio (futuro 7 de Agosto), sería tendida en noviembre en esta ciudad de Gotemburgo. La Dirección de esta Comisión, estaba integrada por el Capitán de Fragata Ricardo Azuero Vargas (ingeniero), y Capitán de Fragata Jorge Berrío Posada (cuerpo general), de quien dependíamos, bajo sus directas órdenes, los diez Cadetes Firpo, durante los meses de entrenamiento en esta ciudad. Queda oportuno anotar que, durante toda nuestra estadía, deberíamos mantener y respetar estrictamente, el alto grado de clasificación confidencial, vigente para todo en conexión con la Operación Firpo, en la que participábamos, y además, cumpliríamos en permanecer vistiendo ropas de civil.

Antonio, Álvaro, Oscar, Edgardo y Roberto en clase de sueco

Armas de Gotemburgo

Gotemburgo, fundada en 1621, es la segunda ciudad de Suecia después de la capital Estocolmo. Está ubicada en la provincia de Västra Götaland sobre la costa oeste del país, en la desembocadura del río Göta en el estrecho de Kattegat. Tenía entonces una población de unos 400.000 habitantes, con un área metropolitana alcanzando los 700.000. Su puerto es el más grande e importante entre los países nórdicos, a razón de que sus aguas se mantienen descongeladas durante todo el año, lo que hace que sea el mayor puerto de tránsito de las exportaciones e importaciones de Escandinavia. Tres grandes astilleros, y las industrias de SKF y Volvo, tienen sus sedes y factorías en esta ciudad. Gotemburgo es también una ciudad universitaria de reconocidísima categoría y jerarquía, con una numerosa población estudiantil que, aporta a la urbe gran dinamismo y una imagen de alegre juventud. Sus habitantes son joviales, humorísticos y esforzados, identificándose con una historia de hombres y mujeres de mar y de industria.

A razón del dinamismo industrial sueco, con voluminoso comercio y exportaciones, de tanto productos industriales, como de patentes y negocios de dodo género, especialmente con Latinoamérica a través de los años, ha hecho que la Escuela Superior de Comercio, se haya especializado en formar economistas internacionales, dominando el castellano, de tal categoría y preparación profesional, que son absorbidos no solo en Suecia, sino en el mundo entero, por compañías de todos los tamaños en las áreas industrial, comercial, científica, cultural, etc. Con estas magníficas

premisas, la Escuela albergaba en su seno, al Instituto Ibero-americano contando con una espléndida biblioteca, repleta de las más exclusivas colecciones, y ejemplares en español, cubriendo el universo de esta lengua en todas las artes, y oficios. Este gran tesoro, fue lo primerísimo que descubrí al poner mi pie en esta "alma máter".

Mi "confrontación" con la lengua sueca, fue extremadamente difícil y ejemplarmente placentera. Es una legua de la familia nórdica, en la que también entran el noruego y el danés.

Es pobre en lo que se refiere a gramática, cantidad de palabras y diversidad de expresión, pero excepcionalmente rica en vocablos y modismos cortos, concretos y claros, convirtiéndola en una lengua práctica, muy a tono con la idiosincrasia de la población sueca. Su gran dificultad consiste en que la pronunciación, no siempre concuerda con la escritura de las palabras. La encontraba tan diferente a nuestra lengua que, paradójicamente, se me hacía fácil aprenderla, permitiéndome hacer alarde de que, llegada la hora de sentarme en las aulas de la Escuela Naval, a donde fuera becado, ya me encontraba lo suficientemente ducho, para aceptar el gran reto de seguir sin dificultad, tanto las altas y sofisticadas lecciones en el arte naval, en riguroso idioma sueco, como para hablar y hacerme entender culta y harmoniosamente en sociedad.

Gotemburgo es rica en extensas zonas verdes, parques interurbanos, y amplias alamedas, estando "nuestra" Escuela ubicada en la vecindad de un bello oasis floral, rodeando la señorial Iglesia de Haga (se pronuncia "jaga"), llamado Hagaparken, o sea el Parque Haga, al que me referiré más adelante con personal miramiento. A una cuadra de este parque se encontraba el restaurante Victoria, preferido corrientemente por ejecutivos y gente de negocios, en el que los Firpos tomábamos todos nuestros alimentos: desayuno, almuerzo y comida.

Profesor, Roberto, Jorge, Oscar, Álvaro, Edgardo y Eduardo, en despedida de Gotemburgo

En esta bella ciudad de Gotemburgo, permanecí con mis compañeros Firpos, los días que me restaban de mis 17 años, siendo así que, precisamente cumplidos los 18, al día siguiente domingo 2 de octubre, volvimos a vestir nuestros flamantes uniformes negros, portando con orgullo la insignia de Colombia, para tomar el tren en viaje a Estocolmo, y de allí en bus hasta Näsby Slott (el Palacio de Näsby), en la Comuna de Täby al Norte de la capital, sede de la Real Escuela de Guerra Naval, nuestra meta en la que, Dios mediante, nos convertiríamos en Oficiales de nuestra Armada Nacional, sirviendo en ella para «…*satisfacción de nuestros padres, de la sociedad y de la Patria*…», como escribía mi Capitán Reyes Canal a mi Padre el 28 de julio de este año 1955. (Yo Cadete Firpo, I)

ANÉCDOTA INSÓLITA

A FORMA DE EXORDIO

Empiezo reconociendo que, hasta el último instante, antes de enviar mi artículo a publicación, dudé en aventurarme a incluir esta, para mí, importantísima revelación. Lo que me llevó a hacerlo fue el pensamiento de que, de no divulgar ahora su atrevido contenido, con la más absoluta seguridad, no sólo me arrepentiría luego, sino que también me martirizaría el resto de mis días. Todo radica en el lamentable hecho, de tratarse de uno, el primero, de dos (2) delicados y transcendentales acontecimientos, en los años que llevo de vida, que ya son muchos, por ir cargados de lo más inmerecidamente injusto y torturador, vividos por mí durante mi servicio en nuestra querida Armada.

Seguro que estoy, que son más ísimos que muchos, mis compañeros tanto coetáneos en mi carrera naval, como en los contingentes que vinieron posteriormente, los que han heredado la particular "historia" por la que improcedentemente se recuerda al Cadete Schroeder, es ésta, en verdad, una valiosa oportunidad para, por fin después de tantos años, tener el gusto de dar a todos, una honorable satisfacción que, sin duda alguna y felizmente, redundará en ecuánime vindicación de su memoria. A propósito, corresponderá más adelante a mi Teniente Schroeder, Dios mediante, la delicada tarea de narrarles el segundo, de los mencionados acontecimientos.

LA VERDAD ESCUETA

El lunes 8 de agosto de 1955, el primer día de lecciones en la Escuela Superior de Economía en Gotemburgo, me suceden cosas extraordinarias e imprevisibles, con efectos de significativa transcendencia en mi vida. En las horas de la mañana empezaron nuestras emocionantes jornadas para aprender el idioma sueco. Las clases nos las daba una simpática profesora, que dominaba el arte de introducir a un latino, en el complicado mundo lingüístico al que, lo antes posible debíamos integrarnos, para cumplir con nuestra sagrada misión por estas latitudes. Sus aulas eran divertidas, difíciles y muy provechosas. En las horas de la tarde, específicamente a las 14:00, teníamos programada

en el mismo local, una importante reunión con el Señor Comandante de la Operación Firpo en Gotemburgo, pero antes tomaríamos nuestro almuerzo en el cercano restaurante Victoria.

Debo mencionar, que ya empezaba a tener ciertas dificultades con la comida en Suecia, tan distinta como era, a la que mi estómago estaba adaptado en nuestras latitudes tropicales. Después de tomar mis alimentos con poco apetito, salí del restaurante a dar una pequeña caminada por el cercano Parque Haga; una sencilla y saludable recreación al medio día, que en el pasado fin de semana ya había descubierto. Conmigo llevaba un par de "panes duros", unas galletas rectangulares de harina integral de trigo, del tamaño de un billete de USD 20 y unos 4 mm de espesor, con las que todo sueco acompaña sus alimentos, pero que a mí me era difícil llevar a la boca, prefiriendo dárselas a las palomas del parque, que encantadas las recibían, como ya había constatado en los días anteriores.

Parque de Haga en Gotemburgo

Me encontraba divirtiéndome obligando a las aves, hacer ciertas piruetas en manada, para atrapar los pedacitos de galleta que, con estudiada disposición, yo lanzaba al suelo. Reconozco que mis trucos daban un recreativo efecto, muy apreciado por las mismas palomas, que inteligentes me premiaban con avanzadas acrobacias en el aire; una grata diversión también apreciada por un pequeño público, que con espontáneas carcajadas demostraba su gratitud y gozo. Entre los espectadores pronto noté que, en uno de los bancos más cercanos, una madre con su tierna hija, seguían el corto espectáculo con especial atención.

Terminándose el pan y con él los alegres minutos, me abordó una sensación de merecida complacencia.

Las amables miradas y afectuosas sonrisas, provenientes de mi exclusivo público en aquel cercano banco, súbito indujeron en mí, el insólito denuedo de acercarme a saludarlas, muy cordial- y respetuosamente, y en el idilio familiar del parque que recuperaba su tranquilidad, se entabló una amena conversación, en un fabuloso enredo entre español, inglés, y las primeras palabras en sueco, que en la mañana yo aprendiera. Naturalmente, correspondiendo a la sincera simpatía que la amable Señora compartía conmigo, discretamente me acomodaba a satisfacer su curiosidad de madre, entre otras cosas por conocer, lo que me trajera por aquel lugar. Mi respuesta se limitó a dejarle saber, que era estudiante temporario en la vecina Escuela Superior de Comercio, a lo que ella espontáneamente reaccionara con cierta admiración, premiándome con su cordial lisonja, reconociendo mi juvenil semblante, ingenuamente incompatible, con los avanzados estudios en tan exclusivo establecimiento. Como era de esperarse, mis 17 octubres, y, por cierto, el Caribe colombiano detrás de mi bronceada tés, salieron a relucir justificando lo que ella, muy cortésmente sugiriera, sobre mi juvenil exotismo. Acerca de las galletas le contaba, que las había tomado del cercano restaurante Victoria, en donde tomaba mis alimentos, y siendo ésta un área universitaria, la gentil Señora se interesó por conocer en dónde me alojaba, por lo que, con mucho gusto, le hablé de la comodidad y el familiar afecto que Fröken Pilfors me prodigaba, en su apartamento en Molinsgatan, bastante cerca de la Escuela. Obviamente, tuve el gusto de presentarme de nombre y apellido, todo a la altura de un genuino caballero.

Era un día excesivamente caluroso, se decía, por lo que, pasados unos minutos de afectuoso diálogo, me atreviera a preguntar, si existía en la cercanía algún lugar, en donde poder comprar unas Coca-Colas para refrescarnos. La madre de la niña agradeció absteniéndose, de lo que interpretara como una invitación de mi parte, pero muy cordialmente preguntó a su hija, si pudiese tener la amabilidad de guiarme a una terraza en las inmediaciones. Dicho y hecho, pronto llegamos a una cercana "fuente de soda", en donde me resultó fácil hacernos servir una bebida sueca llamada "Solo", por falta de la americana. Consciente de que el tiempo corría demasiado rápido, me apresuré a escoltar a mi pequeña acompañante, de regreso al parque al lado de su madre, pero llegados allí, infelizmente no la veía por ninguna parte. Traté como pude, de preguntar a la pequeña Fröken sobre el posible paradero de su madre, pero en el afán que, ya me confundía, nada conseguía adelantar, y fijando mi mirada en las manecillas del reloj de la Iglesia Haga, que amenazadoras mostraban una avanzada posición, de inmediato me causaron pánico. Considerándome obligado a entregar a la menor al lado de su madre, a la vez que mi deber me llamaba sin miramiento alguno, dando prioridad a lo mío, por más grosero que se me pudiera interpretar, pidiéndole mil disculpas de la mejor manera, salí volando hacia la cercana Escuela.

Raúl Acuña, Tico Gómez, Toño Laborde, Camilo Trujillo, Jorge Beltrán y Jorge Torres, en la Escuela Superior de Comercio

En segundos cubrí los cincuenta metros hasta la avenida Vasa. Crucé el primer carril de tráfico; corriendo a mano derecha por la vereda peatonal del medio, hasta llegar a la altura de la entrada a la Escuela, sin ver ningún vehículo que viniera por aquel carril, que yo interpretaba fuera el de la derecha, de inmediato viré a mi izquierda para atravesarlo y… ¡Tremendo pitazo, rechinada de llantas que frenaban, y un leve golpe por mi costado izquierdo! …precedieron a mi vuelo por el aire, y mi consiguiente aterrizaje en el duro asfalto.

El conductor de una furgoneta gris de trompa chata, que venía despacio, como ordena la ley de tráfico en áreas escolares, se vio sorprendido al yo, sin percatarme de su aproximación, doblaba delante de él, obligándolo a pitar y frenar en pánico, alcanzando, sin embargo, a darme en mis caderas un ligero golpe. No sé si fue el susto a causa la pitada, o el leve impacto, lo que me hiciera perder el balance, y cayera golpeándome contra el suelo. El alarmado hombre en segundos se encontró a mi lado, al igual que otros peatones, y todos juntos se afanaban en reconocer mi estado. La vociferación era atroz. Reprochándome mi falta de cuidado, el conductor trataba de disculparse, a la vez que los furibundos peatones condenaban su imprudencia. Del grupo que saliera a mi socorro, no faltaron los "expertos" que antes de levantarme, con prudencia me palpaban la cabeza, cuerpo y extremidades, cerciorándose que todo estaba en normal orden, mientras que yo, nada entendía en medio del despelote, y tan sólo me preocupaba en buscar con la mirada, la entrada a la bendita Escuela. Localizándola por fin, como pude me desprendí de aquel joto, y a zancadas alcancé las manillas del pesado portón, y de un salto me encontré en el interior del edifico. ¿Cometía yo una infracción escapándome del lugar del accidente? Es muy probable, pero tales inquietudes no entraban en mis prioridades del momento.

Camilo, Jorge y Edgardo, en el Parque Haga

¿Qué había acontecido allí afuera?

Sencillamente que mi maquinaria interna, no estaba reajustada ciñéndose al… ¡Tráfico por la izquierda! Con toda seguridad y automáticamente, yo había avistado y "ploteado" la presencia y movimientos, de la chata furgoneta por mi babor, constatando, a razón de su poca velocidad, que llevaba un rumbo relativo contrario al mío, alejándose lentamente por su presunto carril "izquierdo", y del paso peatonal para la entrada de la Escuela.

Indudablemente yo llevaba mayor velocidad, y al girar bruscamente a babor, cuidando que, por mi estribor, el horizonte estuviera claro, como efecto lo estaba, la colisión fue inevitable. El color y las formas planas exteriores del vehículo, sin dudas influyeron en mi confusión.

Por suerte los golpes en mi costado y los sufridos a mi caída, no me acarrearon lesión de importancia, además, lo que me pudiera hacerme rabiar en aquel momento, era superado por la descomunal zozobra que, a la sazón, monopolizaba mi cerebro.

La verdadera catástrofe ya era un hecho. No me explico, de dónde había sacado el denuedo para entrar en el aula. Con la decencia de no interrumpir al orador, en silencio me escurrí por el costado más próximo, hasta alcanzar las bancadas arriba en el fondo, fijando a todo instante la mirada, en el infernal reloj encima del tablero, cuyo minutero estaba casi mostrando seis (6) minutos pasadas las 14 horas, que no concordaban con los cuatro (4) de mi reloj, en el que, de todas maneras, yo no confiaba. Pero por qué preocuparme de esto, si lo único que aquí importaba, era mi retardo a la sagrada cita, y lo que éste debía acarrearme. Ahora, a todos los malditos relojes les dio por marchar lentamente; la sesión casi que nunca acaba, y de lo que en esta se habló, aquí no tiene importancia alguna.

Finalizado el evento, el auditorio fue instruido a retirarse, lo que acontecía despacio y en funeral silencio. Lentamente descendí hacia el podio de los oradores, y una vez en la platea, permanecí en posición de firmes, atento a ponerme a órdenes del superior presente. Fijando mi Capitán Jorge Berrío Posada, Comandante de la Operación Firpo en Suecia, su severa mirada en mí, no demoró en espetarme:

– ¡Preséntese cadete!

Lo que cumplí acercándome a tres pasos, e identificándome como dicta el reglamento.

– Supongo que usted tendrá razones de peso, que justifiquen su retraso.

– Afirmativo, mi capitán.

Escuela Superior de Comercio, de Gotemburgo

Con esta respuesta presentía que, me estaba metiendo en arena movediza, sin embargo, pidiéndole permiso para hablar, sobriamente me limité a darle una explicación, tocando sólo el pasaje en el Parque Haga, durante mi descanso posterior al almuerzo en el Victoria, cuando tuve el "gusto" de conocer a una familia sueca, madre e hija, con quienes compartiera unos minutos con el mayor respeto de mi parte y, que, presentándose la ocasión, se me había ocurrido invitarlas a tomar una Coca Cola, para refrescarnos del calor que a ellas sofocaba. Le expliqué muy someramente que, disculpándose y agradeciendo la Señora, mi cortés invitación, procediera a pedir a su pequeña hija, que me acompañase hasta una fuente de soda cercana, en donde tomamos unas gaseosas, y naturalmente sobre mi consecuente afán, al no encontrar a la señora madre, a nuestro retorno al parque. Haciendo hincapié en la imperante, e incómoda situación, que se me presentaba, reconociendo mi obligación de entregar la niña al lado de su madre, lo que no consiguiera lamentablemente, le expliqué que, por más que me esforzara, infelizmente llegué retrasado a la Escuela. La pura verdad, tan escueta como me fue posible, permitiendo traslucir con mi respetuoso tono, mi reconocimiento de culpabilidad, aun dejando abierta toda posibilidad, para que mi superior formulara las preguntas adicionales, que encontrara necesarias.

Nada le dejé saber de diversiones con palomas, y por nada se me ocurrió mencionar el reciente accidente de tráfico del que me escapara. Quedaba claro, entendí posteriormente, que, en mi estado de confusión en que yo callera, no recapacité en hacer valer el tiempo perdido en los diferentes intermezzos que causaron mi retraso. Es posible que en algo me hubiese ayudado trayéndolo a colación, pero infelizmente, correspondiendo a la corta exposición de mis descargos, mi superior fue igualmente sobrio en su análisis, y no vaciló un segundo en dictarme su sentencia:

– Eso no es razón que justifique su falta de disciplina, lo que no se puede tolerar apenas empezando el curso. De seguir así, usted se hará acreedor a regresar a Cartagena. Que pase por esta ocasión, sin embargo, queda sancionado con… ¡Siete días de arresto simple! ¿Queda entendido?

Atolondrado, permanecí rotundamente atónito. No entendía el abarque de la sanción, y mucho menos la presunta gravedad de mi falta, para merecérmela, pero de esto no se habla delante de un superior, además, de todas maneras, yo era el primero en reconocer mi falta. Demorándome en responder, mi Capitán formuló la siguiente indagación:

– ¡En dónde está alojado!

A lo que de inmediato respondí con los detalles respecto a la residencia de la Srta. Pilfors.

– Esa señora recibirá las instrucciones del caso para su control. Usted está autorizado para salir a tomar sus alimentos, y obviamente asistirá puntualmente a las lecciones en esta Escuela. Su arresto comenzará mañana mismo.

– ¡Entendido, mi Capitán!

Respondí cumplidamente, teniendo claro que se trataba de un arresto "domiciliario", por el que ya empezaba a avergonzarme sobremanera. Ahora sólo esperaba la orden de retirarme, cuando de pronto… mi Capitán agregaba sorpresivamente lo siguiente:

– Además, el sábado que viene, usted debe presentarse en mi despacho en el astillero, en donde lo espero a las 12:00 horas, en compañía de esa "niña", de la que usted ha hablado.

Quedé perplejo. No creía lo que escuchaba. Sentí que mis manos se aferraban fuertemente a mis piernas en mi posición de firmes, como si me estuviera a garrando de mí mismo… y alzando la cabeza, y estirando al frente mi mandíbula, en un extraño gesto de estar dispuesto a recibir más de lo que viniera… mi vista se perdió en la nada.

– Supongo que sabrá llegar allí… y no se aparezca tarde… ¡Puede retirarse!

Estas últimas palabras las decía volteándose, con la intención de dirigirse hacia la puerta. No sé de dónde saqué aire para pronunciar palabra, con ese fuerte tono tan familiar en la boca del inferior que, con "verraquera", responde a su superior por algo incómodo, y aun así se mantiene respetuoso.

– ¡Como ordene, mi Capitán!

…y antes que él, salí como un bólido por la puerta que estaba abierta. Buscaba con urgencia en el amplio atrio allí afuera, la salida que conducía a la parte de los servicios. Encontrando la puerta del baño, de rodillas me postré ante la primera tasa que encontré desocupada. De aquella truculenta reacción psíquica y física, no quiero recordarme. Además, había perdido los estribos de la vida, y todo se me hacía intensamente negro, después de trasbocar hasta las mis tripas.

Sudaba frío. Pasaron muchos y largos minutos, que posiblemente me acarrearían más retrasos, pero… ¡Qué le daba! ¿Qué más podría perder?

Recuerdo que, al salir, sin darme cuenta tomaba la dirección hacia el portón de la calle. Me consideraba un miserable, y fue por pura chiripa, que giré en redondo de vuelta al aula. De qué trató la siguiente lección, no recuerdo.

De la Escuela salí directamente a casa de Fröken Pilfors, y llegando allí me tiré en el sofá, en el que vestido pasé hasta el día siguiente, sin poder desprenderme del nudo de horribles cavilaciones, que destrozaba mi espíritu.

Mis días siguientes fueron desastrosos. Había caído en profunda depresión. Eludía entrar en diálogo con mis compañeros, descuidaba las comidas, y por nada en el mundo se me ocurría acercarme al Parque Haga. Mi anfitriona pronto notó mi delicada situación, y se afanaba en entender lo que me afligía. Nunca me enteré si fuera instruida para controlarme, ni me importaba saberlo. Los dolores en mi costado izquierdo, en mis manos y un hombro, se hicieron presentes unos días. Un problema de mayor calibre, mantenía en jaque lo que me quedaba de capacidad para reflexiones. No entendía, cómo y por qué, a mi Capitán Berrío se le hubiera ocurrido, involucrar en mi sanción disciplinaria, no sólo a la inocente niña por quien yo me retrasara, sino a toda su honorable familia. Se me hacía totalmente imposible, ponerme en la tarea de buscarla, y sin más ni menos, pedirle que me acompañara para presentarla a "relación" en su lejano despacho. Esto no sólo era insólito, sino peligraba convertirse en un insulto para toda su familia, y… ¡Que se diga! …también en una descalabrada señal de afrenta, al nombre de la Institución que yo representaba. Por suerte, me decía, tanta confianza no había logrado entablar yo con ella y, mucho menos con sus padres, lo que, me cohibía volver a encontrarla, además de que no conocía la dirección de su residencia. Seguro me encontraba de que, por nada en este mundo, se me ocurriría dejarle saber, sobre la denigrante sanción, a la que supuestamente me hiciera acreedor, por el único hecho de haber tenido el…

Álvaro Campos en la Escuela Superior. Al fondo, entrada a nuestra aula

¡Gusto de conocerla!

Llegado el miércoles 10, ya había llegado a mi resoluta determinación de, pasara lo que pasara, íngrimo me presentaría ante mi Comandante el sábado 13 en el astillero. Sólo un milagro de mi Ángel de la Guarda, me podría rescatar de una tragedia que amenazaba en incrementarse. Por la tarde, después de la última lección, dirigiéndome a la Molinsgatan en donde yo habitaba, súbito me topé por el camino con la respetable niña, que, junto con una amiga suya, iban en dirección a su casa de vuelta de su escuela. Reconozco que no tuve el chance de eludirlas, como fuera mi primera intención, y que, con sólo notar la sonrisa que me diera, al acercarse por el mismo andén, ipso facto, el encuentro se tornó en grato acontecimiento. La charla fue corta, tocándome responder a un tobogán de preguntas de las curiosas y alegres señoritas. Entrando en el tema de mis intensos estudios, no vacilaron en indagarme sobre mis intereses en tiempo libre; un asunto que, como sabemos, me era a la sazón muy triste. Por tal motivo, y a falta de argumentos válidos, "por suerte" se me ocurrió contarles que, a propósito, el día sábado estaba invitado a saludar a un amigo de mi familia, en su oficina en uno de los astilleros, al otro lado del río, pero que, a razón de lo lejano y difícil que yo veía llegar allí, lamentablemente, lo más seguro sería que desistiera de hacerlo. Haciendo bromas con mis problemas respecto a la comida sueca, que el pasado lunes yo le comentara en el parque, por alguna razón, la amabilísima Fröken se interesó por conocer, mi estricto horario para mis visitas al restaurante Victoria. Terminada la grata charla, las coquetas estudiantes continuaron su camino, y yo a mi turno, en un santiamén llegaba a mi cercano apartamento.

El jueves 11 por la tarde, antes de mi cena y, por cierto, muy cerca del Victoria, tuve la agradable sorpresa de volver a encontrarme con mi amigable Fröken, dándome la impresión que estaba esperando por mí, como en efecto así me lo manifestara, pasando de inmediato a saludarme de parte de su mamá, y a darme la grata noticia que su padre, encantado se ofrecía a acercarme en su auto, para atender mi visita en el astillero, a la hora que yo le indicara. Ante tan placentera oferta, aun no dando crédito a mis oídos, sin pensarlo dos veces, y agradeciéndole enormemente, le informé que en el astillero Götaverken debería estar a la 12 de día en punto.

Nuestra breve charla no pasó de ponernos de acuerdo en que, al día siguiente viernes, en el mismo lugar y hora, nos volveríamos a encontrar para ajustar detalles. De pronto así de fácil, parecía que la esperanza, que dicen es lo último que se pierde, retornada a mi afligida alma.

Astillero AB Götaverken en Gotemburgo, 1958. Nótese el destructor ARC 7 de Agosto, en control y pintura de su casco, en el dique flotante del medio, a la derecha

Acelerando el relato, el 13 de agosto de 1955, un sábado por aquel entonces, medio día de trabajo en Suecia, vistiendo mi traje preferido, y luciendo flamante corbata, sobre impecable camisa blanca, tuve el gusto de conocer al amable Señor Larsson que, junto con su hija, me esperaban en frente del edificio en que moraban… ¡Tan sólo a media cuadra del Parque Haga!

El viaje en su automóvil, fue en sí, un suceso placentero. Hablamos de lo bueno y de lo bello, de Colombia, de Suecia, del magnífico verano que aun regía en Gotemburgo. Me contó sobre su oficio como experto controlante, de soldadura clasificada en la construcción de buques; de la enorme cantidad de empleados en los astilleros, y de la población industrial que, esparcida por los pueblos satélites, daba empleo a miles de personas que, aportaban su profesional trabajo, y sofisticados productos, para la construcción y equipamiento de los barcos de todo tipo, que casi mensualmente, se echaban al río, deslizándose de sus rampas inclinadas, después de su bautizo. Con mi cordial y muy simpático anfitrión, me entendía a las mil maravillas. Con él no podía otra cosa, más justa y honorable que, serle completamente franco. Aunque no fuera un secreto para él, nada de destructores le mencioné, pero sí, obviamente, que visitaría a mi Comandante, sin desvelarle, no faltaba más, la amarga razón que me obligaba, y nada que comprometiera a su bella hija… ¡Válgame Dios!

Llegados a Götaverken, el Sr. Larsson y su hija me acompañaron a la amplia y elegante recepción, en el edificio principal del enorme astillero. Entendiendo que me tocaba tomar la iniciativa, acordamos que me esperarían en un cómodo rincón, lujosamente amoblado para tal efecto. Acto seguido avancé hacia el imponente mostrador al fondo, mas, a medio camino, de una carrerilla me alcanzó la pequeña Fröken, y muy pegadita a mí, no queriendo dejarme solo, seguimos juntos en dirección a la sonriente recepcionista que, no se había perdido de tan cariñoso gesto. Era justo que la inocente niña así lo hiciera, siendo precisamente ella, quien hasta este lugar me había traído, y además… ¿Acaso no se trataba de una visita a un amigo familiar?

Placa en bronce de AB Götaverken

Saludando cortésmente a la elegante anfitriona, le entregué mi pasaporte y le expliqué sobre mi cita con el Sr. Capitán Berrío, de Colombia. Estando en esas, un señor de distinguido porte, que se encontraba en las inmediaciones, hablando con otras personas, disculpándose de ellas, rápidamente se acercó a nosotros, y diciéndole algo a la recepcionista, se dirigió a mí en perfecto castellano:

– Buenas tardes. Soy Bengt Dahlgren, Director de Relaciones Públicas. Escuchaba que usted desea encontrarse con el Capitán Berrío.

Como un rayo me puse en posición de firmes, y haciendo una ligera inclinación de mi cabeza, le contesté en voz alta:

– Cadete Luis Eduardo Schroeder. Encantado, señor Director.

– ¡Ah! Usted es uno de los cadetes recién llegados. ¡Encantado igualmente! …y bienvenido a Suecia.

…expresaba el Sr. Director, prodigándome un afectuoso apretón de manos, a la vez que miraba a mi alegre “protectora”. Haciendo luego un discreto gesto en dirección de su padre, agregó en tono de complacencia:

– Veo que viene acompañado. ¡Bienvenidos todos!

…y extendiéndole su mano a mi sonriente Fröken, le preguntó cómo se llamaba; a lo que ella, apenas rosando delicadamente con su derecha, la mano extendida por el gallardo Director, simultáneamente hacía una encantadora genuflexión, llevando su pie izquierdo ligeramente atrás; y con su mano izquierda halando suavemente de su falda, a la vez que, inclinando levemente su cabeza mirándolo a los ojos, pronunció su bello nombre. Yo no era el único que gozaba de tan graciosa ceremonia, puesto que, identificándose con ella, la recepcionista, inclinando igualmente su cabeza, llevó a su mejilla una de sus manos, en señal de admiración. Entretanto, el cortejo de señores presentes en el local, halagados no se perdían detalle de lo que allí ocurría.

Volviendo a nuestro asunto, el Sr. Dahlgren, quiso saber si me encontraba cómodamente instalado en el apartamento de Fröken Pilfors, a quien conocía muy bien. Me preguntó sobre mis otros compañeros, y cómo nos iba en nuestros cursos, especialmente aprendiendo sueco. Le interesaba conocer mi opinión sobre la comida en el restaurante Victoria. Me comentó que tenía un amigo alemán del apellido mío, y muy familiarmente me preguntaba sobres mis Padres. Me explicó que el español, lo había aprendido en la misma Escuela Superior, pero que lo había perfeccionado en Argentina, y otros países suramericanos en donde había trabajado. Y estando yo respondiéndole, o preguntándole algo, tratándole respetuosamente de Sr. Director, de pronto me interrumpió rogándome cordialmente:

– Llámeme “Don Benito”, por favor, como los amigos colombianos me han apodado, y que me gusta mucho.

Don Benito resultó ser “la araña en la red” entorno a la Comisión de Colombia, instalada en las oficinas de la Dirección de Götaverken. Persona culta, era un verdadero políglota, filántropo, diplomático, y cordial hasta los tuétanos. Todo lo solucionaba a pedir de boca, sin nunca eclipsarse su sonrisa. Gracia a él, gran parte de la sofisticada maquinaria de logística administrativa, social, cultural, y de transportes personales, favoreciendo a la parte humana colombiana, funcionaba a las mil maravillas. En un futuro no muy lejano, Don Benito se convertiría en mi “Mentor” y, no solo me abriría las puertas para rehacer mi vida profesional, sino que, se convertiría en uno de mis más respetables y fieles amigos, de mi joven familia en Suecia. Él nunca se olvidaría de ésta, para él, encantadora y atrevida visita “nuestra”, al Comando colombiano en Gotemburgo.

Unos minutos de expansión, en Götaplatsen
Estatua de Poseidón al fondo

Volviendo la mirada hacia el Sr. Larsson, Don Benito nos invitó a reunirnos con él. Su encuentro se realizó con la más estrecha camaradería, como si se conocieran desde hace tiempos. Hablaban jovialmente en sueco, y con emotiva curiosidad, se permitieron juntamente, fijar sus alegres miradas, en la pequeña niña y su “acompañante”, diciéndose algo entre ellos que, sin yo entenderlo, tocaba curiosamente mis más profundos sentimientos.

El tiempo apremiaba, y dirigiéndose Don Benito a mí, me sugirió:

– Apurémonos a subir al despacho de su Capitán. El señor Larsson estará muy bien atendido aquí. Tendré el gusto de “acompañarlos”. Yo tengo algo que comunicar a los amigos colombianos, así que la oportunidad será cordialmente compartida.

Diciendo esto, ya estábamos en camino al ascensor. Don Benito aceptaba, como una grata condición, que mi pequeña amiga, continuaría en mi compañía. Pronto llegamos al último piso, en donde los amplios corredores, y espacios de descanso, estaban alfombrados, y costosamente amueblados. Nuestro gentil guía tocó a una puerta, abriéndola de inmediato. En el interior de lo que aparentaba ser una antesala, mi Capitán Berrío parecía estar dictando algo a una secretaria. Al vernos entrar, con aparente sorpresa se apresuró a expresar:

– ¡Don Benito, estaba pensando en usted! ¡Cómo me le va!

Don Benito le contestó con la misma entonación afable, y mirando hacia nosotros, le dijo que tenía una “joven visita”, a lo que yo de inmediato, en voz alta agregué:

¡Permiso sigo, mi Capitán!

Como era de esperarse, mi superior concentró su mirada en mi pequeña acompañante, y prefiriendo continuar el diálogo con Don Benito, yo entendí que debía esperar mi turno con respeto. Advirtiendo con discreción, la ausencia de un saludo a sus visitantes, muy diplomáticamente el Director, se disculpó para retirarse, asegurándole a mi Capitán que en breve estaría de vuelta, trayendo consigo algo que olvidara en su despacho.

Mientras que esto acontecía, tomaba de la mano yo a la niña, y lentamente la guiaba hasta alcanzar los reglamentarios tres pasos, optando allí mi posición a discreción. Terminada la conversación, Don Benito se acercó a nosotros, y dándonos la mano, se despidió manifestando su deseo de volver a vernos, recordándome acto seguido, lo fácil que era volver a la recepción.

Fröken Käth Larsson (agosto 1955).

Puesto el Director en marcha hacia la puerta, entendí que mi turno había llegado, por lo que, en posición de firmes pronuncié en voz alta:

– ¡Cumplida su orden, mi Capitán!

Don Benito se detuvo, y con sorpresa a los tres nos miraba. Claras señales de marcada contrariedad, brotaron en el rostro de mi Capitán. Un funeral silencio bloqueaba por fortuna, el martirizante eco de mis palabras pronunciadas. Mi corazón trataba fugarse de mi pecho, por lo más tremendo que yo esperaba.

Retirado Don Benito por completo, por fin se pronunció mi Capitán, dirigiéndose en inglés a la todavía sonriente Fröken. Muy amable le extendió la mano saludándola bienvenida, y ella de inmediato, repitió la encantadora genuflexión pronunciando su nombre, como se luciera abajo en el recibo de la empresa. Claramente halagado, mi Capitán le pregunto su edad, y la más corta respuesta no se dejó esperar:

– ¡Fourteen!

– ¿Pardon?

Sorprendido mi Capitán, aun tratando de ocultarlo maestralmente, me aproveché del corto silencio para, discretamente, repetírselo en español, más con la intención de resaltar la tierna edad de mi pequeña acompañante:

– Catorce años, mi Capitán. …y gratificándome intensamente en mis adentros, agregué:

– Su padre nos espera abajo en la recepción. El señor Larsson, muy amablemente se ofreció a traerme, por la congestión del tráfico un día sábado como éste.

Capitán de Fragata Jorge Berrío Posada

Dándonos mi Capitán, repetidas miradas girando lentamente su cabeza, en talante alegre decía cosas y formulaba preguntas, a las que automáticamente, uno de los dos contestaba. A mí no se me ocurrió alimentar la breve charla, con comentarios propios, y mi delicada Fröken al decir algo, me prodigaba una discreta mirada, en procura de aprobación o coletilla. La corta entrevista pasó volando, y al solicitar yo, permiso para retirarme, ella me acolitó, repitiendo una pequeña genuflexión, sin decir palabra. Una vez en el corredor, henchido de contagioso júbilo, abracé, en enorme gratitud, a mi adorable salvadora. ¡Sí, sí, sí! …me decía con ahínco en mis adentros. Ahora el pequeño problema, estaba en camuflar de mi parte, la brevedad de la visita, por lo que, "ex profeso", dedicamos unos minutos extras, a contemplar los admirables modelos y maquetas de buques de todo tipo, en un salón continuo.

El viaje de vuelta fue rápido y feliz. Pese al intenso tráfico iniciándose para todos, el merecido fin de semana, de pronto nos encontramos estacionando el carro, en el frente de la residencia de la familia Larsson. Puesto pie en tierra, mi pequeña acompañante, súbito se convirtió en orgullosa anfitriona, dándome la alegre noticia de que su mamá nos esperaba, con un delicioso almuerzo.

Terminando esta triste, y a la vez jocosa, "Memoria" de mi vida, debo admitir que, transcurridos sesenta (60) años desde entonces, aun me pregunto… ¿Cuál fuera el crimen que cometiera, para hacerme acreedor a semejante calvario? También me confunde tener que recordar, aquello que, con juvenil entusiasmo tantas veces cantara…

«…Soy caballero del ancho mar…»

¿Sería posible que esta divisa, tan solo era válida en el anchomar? ¡Me niego a creerlo! Además, la caballerosidad, la mayor consideración, y el respeto a las mujeres, fue una de las primeras reglas de educación que, llegándome la de edad de los pantalones largos, mi Padre sagradamente cumpliera en inculcarme. Estoy más que seguro que, de yo habérselo confesado, él hubiera sido el primero en celebrar con mucho orgullo, mi genuina y espontánea reacción de caballerosidad y valentía, aun admitiendo la grave falta por mi retraso a mi deber. Pero por respeto a él, y con emotiva consideración e inmenso amor, tan sólo me permití narrarle con el mayor agrado, el feliz pasaje en el Parque Haga, aquel bello día de verano, cuando apenas llegando a Suecia, dispuesto a cumplir fielmente con la más honorable misión que mi Patria me encomendara, conociera por primera vez, a la niña que, con los años, echa mujer, se convertiría en mi amada esposa en católico sacramento, en madre de mis hijos, abuelita de mis nietos, y queridísima bisabuela de mis bisnietos.

Mis queridos Padres, y mi confidente hermano, pasaron al Reino del Señor, exonerados de la truncada divisa de los "caballeros del mar", y al igual que ellos, mis hijos, toda nuestra gran familia, y con ella nuestras queridas amistades, sólo conocían hasta este remarcable día, aquel feliz pasaje, enmarcado con el acrobático revoloteo de alegres palomas, que llegó a convertirse en fecha familiar, objeto de nuestra fiel celebración en íntimo jolgorio.

¿Qué moraleja se puede sacar de tan conmovedora historia?

¡Yo lo sé! …lo estoy viviendo en persona, y encantado lo comparto con mi prójimo:

¡Que nuestro Ángel de la Guarda existe!

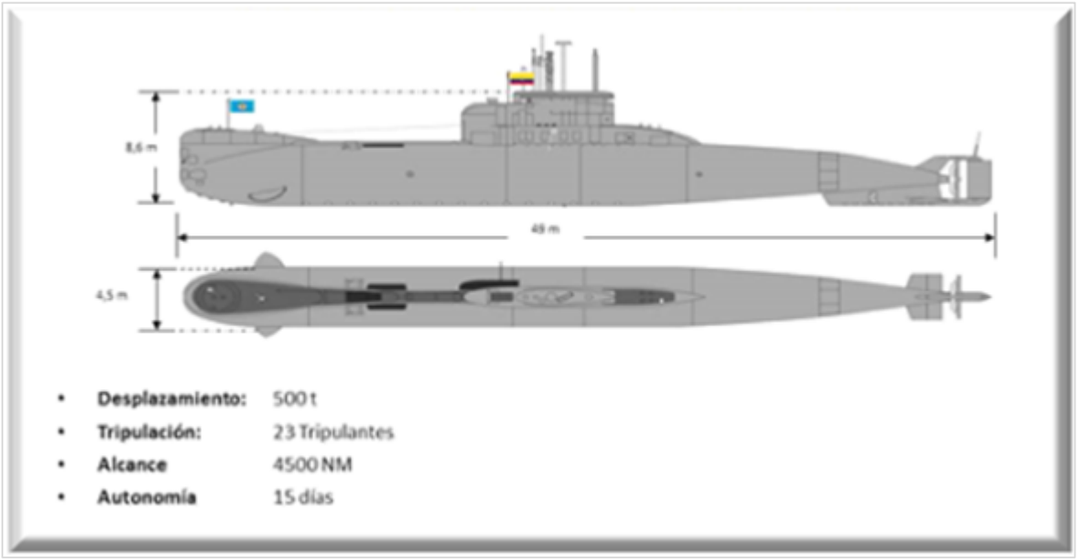
…y que el mío, mora en el corazón de mí adora Fröken, y desde allí nos protege e inspira a toda nuestra querida familia, hasta el fin de nuestros felices días.

Terminado con las máquinas.

Luis Eduardo Schroeder Soto.

REEMPLAZAN AL 'ARC INTRÉPIDO' Y 'ARC INDOMABLE'

COLOMBIA ADQUIRIÓ 2 SUBMARINOS REPOTENCIADOS EN ALEMANIA



Gracias al Plan de Modernización de la Armada Nacional, que cuenta con el respaldo del Ministerio de Defensa, Colombia adquirió dos submarinos alemanes tipo U206A, para reemplazar igual número de unidades navales que ya fueron retiradas luego de varios años de labores en el mar Caribe.

Los submarinos que llegan tendrán los mismos nombres de los que reemplazan, 'ARC Intrépido' y 'ARC Indomable', y fueron adquiridos mediante un acuerdo de compra que se concretó en agosto de 2012 entre el Ministerio de Defensa de Colombia y el Ministerio Federal de Defensa de Alemania.

"Con estas unidades que adquirió el Gobierno nacional, a través de nuestra Armada, seguimos cumpliendo con los procesos de modernización y fortalecimiento de nuestras Fuerzas, en este caso, para aumentar nuestros ya exitosos resultados contra el narcotráfico, la incautación de drogas y otros delitos transnacionales que se registran en aguas colombianas", afirmó Luis Carlos Villegas, ministro de Defensa Nacional.

El envío a Colombia de las unidades navales, que fueron repotenciadas y modernizadas durante los dos últimos años en los astilleros de Thyssen Krupp Marine Systems, inició este miércoles en Kiel (Alemania); se estima que arriben a la Base Naval de Cartagena a finales de noviembre.

La inversión del Gobierno de Colombia suma 110 millones de euros, incluyendo la compra de los dos submarinos, equipos, armamento y la repotenciación de los sistemas.

El vicealmirante Leonardo Santamaría Gaitán, comandante de la Armada Nacional, explicó que gran parte del proceso de repotenciación de los submarinos se concentró en la adecuación de los sistemas de ingeniería, enfriamiento y calefacción, "para que puedan navegar de manera óptima en las aguas del Mar Caribe colombiano y de esta manera, consolidar nuestras operaciones navales de vigilancia y patrullaje en aguas nacionales".

Las dos U206A que reforzarán la flota de la Armada Nacional se caracterizan por su tamaño, agilidad y capacidad de desplazamiento. Además, por su gran maniobrabilidad para operar en zonas marítimas con poca profundidad.

Cada unidad tiene capacidad para una tripulación de 23 personas, desplazamiento de 500 toneladas y una autonomía de navegación de 15 días o de 4.500 millas navegables.

Cada submarino tiene 49 metros de largo (eslora); 4,5 metros de manga (ancho) y 8,6 metros de altura.

Estas unidades de fabricación alemana reforzarán la actual flota de dos submarinos oceánicos tipo U209 clase 'Pijao' y reemplazarán a los dos submarinos tácticos italianos SX-506 con 40 años de servicio en la Fuerza de Submarinos de Colombia.

REPORTES SOBRE LOS SUBMARINOS EN DIFERENTES PERIÓDICOS Y REVISTAS

Bild

CONTRA EL TRÁFICO DE DROGAS

SUBMARINOS ALEMANES EN CARGUERO HACIA COLOMBIA

Dos antiguos submarinos de la marina de guerra alemana en la cubierta del buque especial (Foto: dpa)

10.11.2015 13:15 horas

Kiel - Flete no común

Como carga en cubierta del carguero "BBC Sapphire" el martes han dejado al fiordo de Kiel dos submarinos alemanes para Colombia. El camino va primero por canal de Kiel con dirección al Mar del Norte.

Flete no común sobre cubierta (Foto:dpa)

Los dos submarinos de la clase 206 se conocían antes como U 23 y U 24 de la marina de guerra alemana y fueron puestos fuera de servicio. Para la exportación fueron reconstruidos en el astillero de ThyssenKrupp Marine Systems (TKMS).

Según informes de prensa Colombia quiere usar los submarinos en la lucha contra el tráfico internacional de drogas. Sobre el Golfo de Urabá de menos de 25 km de estrecho entre Colombia y Panamá, los traficantes de drogas trafican cocaína hacia América Central. Para eso usa la mafia de la droga submarinos de fabricación casera.

agência latinapress
Mehr als ein Blick Lateinamerika!

COLOMBIA: SUBMARINOS ALEMANES EN LA LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Submarinos llegarán a finales de noviembre en la base naval de Cartagena (Foto: Mindefensa)

El gobierno colombiano adquirió en el 2012 dos submarinos del tipo U206A del inventario de las fuerzas armadas alemanas y los hizo reconstruir para las necesidades en la lucha contra el tráfico de drogas y otros delitos transnacionales en el Caribe en los astilleros de Thyssen Krupp. El "ARC Intrépido" y "ARC Indomable" han dejado Kiel, según el Ministerio de Defensa Colombiano, y llegarán a finales de noviembre de este año a la base naval de Cartagena (ciudad en la costa caribeña Colombiana) y reemplazaran dos submarinos del mismo nombre.

Según información de Bogotá, las inversiones para los dos submarinos incluyendo equipos, armas y diversos sistemas de actualización para la navegación (maniobrabilidad) en aguas poco profundas del Caribe, a alrededor de 110 millones de euros. Cada barco tiene 49 metros de largo, 4,5 metros de ancho y 8,6 metros de altura (respectivamente 23 tripulantes). Las unidades de Alemania refuerzan la actual flota de dos barcos de la clase U209 y sustituyen a dos submarinos tácticos italianos SX-506, que están al servicio de la Armada de Colombia desde hace 40 años.

Comentarios

Caramba

12 noviembre 2015 17:57 horas

El ARC Indomable fue el famoso U24, que logró socavar en un ejercicio en el Caribe a un grupo de ataque de portaaviones de EE.UU., desapercibido simular un disparo desde un compartimento de torpedos al portaaviones el Enterprise y a continuación tomar fotos a través del periscopio. Los EE.UU. Boys estaban not amused y tienen un gran respeto por estos barcos U ... ..

SE INICIA CONSTRUCCIÓN DEL CANAL DE NICARAGUA... COLOMBIA HA OLVIDADO SU VISIÓN AL MAR

Vicealmirante (RA) Luis Fernando Yance Villamil

El proyecto fluvial de unir el Atlántico con el Pacífico, está en su fase final de estudios, para ingresar en su construcción en diciembre de 2015. Serán 278 kilómetros y tardarán para terminar la primera fase en el año 2019, es decir en escasos 4 años, según el proyecto de construcción. Esto traerá varias circunstancias especiales para Nicaragua: La primera generará miles de empleos a los nicaragüenses y también a sus vecinos de Centroamérica como también a los raizales, de igual manera según los analistas económicos sugieren que la construcción podrá aumentar su crecimiento económico a un 10%; la tercera consideración geopolítica , será una bomba que asustará a Occidente y a los Estados Unidos, al tener en sus puertas a la China y Rusia comprometidos en el Caribe como una gran estrategia actuando de una forma diferente, en el campo económico. Aquí se verán beneficiados, los países de Centroamérica

y las Islas del Caribe, como también Venezuela para exportar por esta vía su crudo a la China. La hegemonía de Nicaragua con apoyo Rusia y China en esta zona, será vital para sus intereses geopolíticos en el mar Caribe.

El pasado 13 de agosto, Daniel Ortega, manifestó en la celebración del 36 aniversario de su Fuerza Aérea, que la construcción traerá altos beneficios para el país, y agradeció a su homólogo ruso por la capacitación y la proyección de su Fuerza Aérea para el ejercicio de su soberanía en sus nuevas aguas jurisdiccionales, y espera que el Presidente Santos acepte en forma definitiva el fallo de la Haya proferido en noviembre de 2012. Subraya "Creemos en el proceso de paz que está llevando nuestros hermanos colombianos para seguridad y crecimiento de la región". Es de anotar que Rusia está jugada en la construcción del Canal, así lo manifestaron en el Foro de San Petersburgo llevado a cabo este año y señalaron el camino de contribución de Rusia en este gran proyecto, que incluye, sendos puertos comerciales y turísticos, así como sistemas aduaneros a gran escala para generar el comercio de Asia y Latinoamérica, tan importante para la región.

El investigador del Centro cultural de la Cooperación en Buenos Aires, Juan Manuel Karg opinó: "Que el proyecto nicaragüense le va a preocupar mucho a Estados Unidos, porque significa el final de su hegemonía en la zona".

Los analistas regionales ven a Colombia como un convidado de piedra en esta nueva situación: Unas relaciones con Nicaragua tensas, desde la promulgación del fallo de la CIJ, con antiguos aliados de Centroamérica en favor de Nicaragua (todos los países de Centroamérica a excepción de México), con Venezuela, Ecuador, Brasil, Bolivia y Argentina apoyando a Nicaragua, porque serán los directos beneficiados con esta obra. En nuestro país, hemos olvidado esta dinámica y estamos enredados en la parte interna con el proceso de paz, la problemática económica y otros menesteres, que le están pasando factura por la falta de visión, y nos veremos relegados a un país pobre, pragmático y sin salidas ante este proyecto, es un Tsunami que carcome a la dirigencia colombiana.

Creería que nuestra falta de visión y conocimiento del mar, es un gran problema de educación, deberíamos abrir las puertas a lo fundamental, nuestra presencia en el mar Caribe como algo importante para nuestra supervivencia con audacia y allanar el camino con Nicaragua y nuestros aliados para remediar estas relaciones en la mejor forma posible, *ESA DEBE SER LA NUEVA AGENDA EN MI OPINIÓN, DEL GOBIERNO COLOMBIANO.* El proceso de paz es importante, pero no lo es todo, lo que no nos puede suceder es que lleguemos a una paz y aislados de la puerta de entrada a América. Las noticias en nuestro país giran alrededor de la paz, y muy pocos se entusiasman de generar opiniones sobre lo que estamos perdiendo en el Mar Caribe. La historia recordará que hicimos poco al enfrascarnos en discusiones internas y dejar lo externo al *"garete".* Con la misma audacia del proceso de paz, debemos estar mirando y actuando en el Caribe con prospectiva y señalar allí el futuro de nuestras generaciones. No me canso de afirmar que el presente se elaboró en el pasado y fue importante y el presente se construye el futuro. Lo de las visas es importante en Europa, también las expediciones a Angola, pero lo es más, mirar al Caribe y el Pacífico, ahí está el futuro de las nuevas generaciones y también el de nuestra Colombia.

Para concluir, leía en días pasados y la cual recomiendo, "Geopolítica y Estrategia del Mar Caribe" escrito por el señor General (RA) Alberto Ruíz Novoa en la revista ACORE No 34 de 1982, y pronosticaba en aquella época la influencia de Nicaragua y Venezuela en esta zona y las incongruencias colombianas en esta "posición estratégica". Que buen artículo, en el cual señala nuestra pobre visión y nuestros errores.

"BRASIL" DE VISITA EN CARTAGENA

El pasado 10 de noviembre, procedente de Jacksonville (Estados Unidos) arribó a Cartagena el Buque Escuela "Brasil" de la Armada de ese país, en el marco de su crucero de instrucción de Guardiamarinas No 29. El navío estuvo atracado en el muelle turístico de Ed urbe hasta el jueves 12 de noviembre.

Se trata de una Fragata clase Niteroi modificada, con 131.3 metros de eslora, 13.5 metros de manga, 3.729 toneladas de desplazamiento y un calado de 6 metros; que cuenta con 33 Oficiales, 222 marineros y 181 Guardiamarinas de la Academia Naval de Brasil a bordo y tres civiles para un total de 439 tripulantes.

Entre los Oficiales que se encuentran a bordo de este buque de guerra están Oficiales invitados del Ejército y la Fuerza Aérea de Brasil; así como Oficiales de las naciones amigas, entre quienes está el señor Teniente de Corbeta Andrés Felipe Cadena Durán, de la Armada de Colombia.

Durante la estadía del buque fueron programadas visitas protocolarias a las autoridades civiles y militares, intercambios con los cadetes de la Escuela Naval "Almirante Padilla" y un evento social a bordo, al que asistieron las autoridades de la ciudad y las candidatas al Concurso Nacional de la Belleza.

Este buque que estuvo de visita para estas fechas durante el año 2014, es uno de los pocos buques escuela que no es un velero y que además cuenta con la más moderna tecnología para la práctica de los conocimientos adquiridos por los Guardiamarinas durante su estadía en la Academia Naval, previo a su ascenso como Tenientes Segundos.

El Buque Escuela "Brasil" (U-27), comandado por el Capitán de Mar y Guerra (Capitán de Navío) Antonio Carlos Cambra, zarpó desde Río de Janeiro el pasado 26 de Julio recorriendo los puertos de Natal (Brasil), Funchal y Lisboa (Portugal), Toulón y Rouen (Francia), Civitaveccia (Italia), Valencia (España), Rotterdam (Holanda), Hamburgo (Alemania), Londres (Inglaterra), Nueva York y Jacksonville (Estados Unidos) y Cartagena (Colombia).

Posterior a su visita a la ciudad, el navío continuará su singladura en los puertos de Guayaquil (Ecuador), Callao (Perú), Valparaíso (Chile), Mar del Plata (Argentina), Montevideo (Uruguay) retornando a Río de Janeiro el 20 de diciembre; visitando un total de 19 puertos en 15 países.

Esta visita hace parte de las actividades programadas por las Marinas de Colombia y Brasil en el marco de los acuerdos de cooperación en seguridad y defensa, fortaleciendo las relaciones entre las naciones.

NUEVO ARRECIFE ARTIFICIAL EN LAS AGUAS DEL CARIBE

La articulación interinstitucional entre la Armada Nacional, la Dirección General Marítima, COTECMAR y la Fundación Eduardoño hizo posible que hoy las especies marinas que habitan las aguas del Caribe tengan un nuevo hogar en el arrecife artificial construido para su conservación.

Este proyecto que busca favorecer el desarrollo y protección del ecosistema en esta área, servirá como un nuevo espacio de atracción para los buzos y será una zona de amortiguación que ayudará a disminuir el impacto ambiental en los arrecifes de corales y sus especies en el parque natural.

Parte de este arrecife es desde hoy el buque oceanográfico ARC "Quindío", que sirvió a la Dirección General Marítima durante 51 años, siendo la primera plataforma de investigación científico marina desde donde se tomó la información necesaria para la elaboración de cartas náuticas, estudios científicos y geomorfológicos y trabajos de señalización marítima fortaleciendo así el espíritu militar y científico de los hombres de la Armada Nacional y Dimar, gracias a los equipos de investigación oceanográfica e hidrográfica instalados a bordo.

Previo al hundimiento controlado de este buque, COTECMAR realizó su adecuación respetando el Protocolo de Londres, el más exigente para este tipo de procesos, realizando los trabajos de limpieza y retirando todos aquellos elementos considerados contaminantes como el sistema eléctrico, tanque de combustible y la pintura del casco, proceso en el que participaron cerca de 40 personas y tuvo un costo cercano a los 50 millones de pesos, cumpliendo así con todos los requerimientos ambientales.

Frente a las costas de Barú, en la Ciénaga de los Vásquez

En el centro del arrecife fue instalada la escultura de un barquito de papel construido en acero por COTECMAR, que será el símbolo de este espacio, pues muestra la relación entre los hombres y mujeres de mar y el mundo náutico.

El arrecife entregado hoy complementa las atracciones del Parque Temático de Buceo que la Vicepresidencia de la República entrega en la Ciénaga de los Vásquez, con el apoyo de la Armada Nacional, la Dirección General Marítima, COTECMAR, la Comisión Colombiana del Océano, Alcaldía Mayor de Cartagena, Parques Nacionales Naturales de Colombia, Fundación Eduardoño y el Museo de Arte y Medio Ambiente de Cartagena, con el objetivo de generar un nuevo atractivo turístico nacional e internacional, dentro del segmento de actividades de buceo recreativo, que mejore la oferta de sitios de buceo y promueva el desarrollo económico del Caribe.

COTECMAR PRESENTARÁ ÚLTIMOS AVANCES TECNOLOGICOS EN EL DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN DE SUS BUQUES MÁS RECIENTES

Durante la quinta edición de Expodefensa que se llevará a cabo del 30 de noviembre al 2 de diciembre en Corferias, COTECMAR reiterará su liderazgo en la industria naval, marítima y fluvial.

La experiencia de 15 años de COTECMAR en el desarrollo de tecnologías para la seguridad y defensa se transfiere ahora al diseño y construcción de embarcaciones de uso dual para el apoyo de las comunidades, evidenciando así el paso de la táctica a lo social.

94 cascos entregados a la Armada Nacional son muestra de la capacidad de producción naval militar. Dos tipos de buque construidos por la industria naval colombiana son motivo de orgullo nacional.

Los OPV (offshore patrol vessel) son buques patrulleros de zona económica exclusiva de diseño original alemán modificado por la Corporación con el propósito de adaptarlo a las necesidades colombianas. Los dos primeros construidos en Colombia por COTECMAR han sido probados en todo tipo de escenario, logrando un rendimiento óptimo. El mejor ejemplo de estas pruebas se encuentra en la participación del ARC “20 de Julio” en la operación de Expedición a la Antártida y la del ARC “7 de Agosto” en operaciones de protección al programa mundial de alimentos en el cuerno de África. En la actualidad se encuentra en construcción el tercero de ellos, en el que se han implementado mejoras significativas que incrementan las capacidades operacionales del buque aumentando su velocidad, capacidad de recibir helicópteros de tipo mediano hasta de 10 ton de peso y tendrá mayor capacidad de defensa y fuego con un cañón de mayor alcance que los anteriores.

Los CPV son buques patrulleros de costa de diseño propio, de los que se ha construido uno en Colombia y dos en Corea gracias a la transferencia de conocimiento.

Pensando en los nuevos escenarios de nuestro país, COTECMAR viene trabajando en embarcaciones de tecnología de uso dual, con la que ha logrado construir embarcaciones que sirven para apoyar a comunidades en atención de desastres y ayuda humanitaria.

El BDA o Buque de Desembarco Anfibio ha sido utilizado por la Armada Nacional para apoyar a poblaciones como la de Tumaco tras el atentado al oleoducto trasandino, en donde se transportó agua desde el puerto de Esmeraldas en Ecuador y operaciones de apoyo humanitario a la población wayuu en Castilletes, norte de La Guajira, a la que se transportaron donaciones a la sus pobladores. En la actualidad se construyen dos buques tipo BDA MKII de segunda generación, que serán entregados a la Armada Nacional el próximo año.

Hace pocos días la Corporación inició la construcción del primer Empujador Fluvial, que será una de las embarcaciones más versátiles para el transporte de carga en los ríos del país como impulso a la economía fluvial.

Los asistentes a Expodefensa 2015, organizada por El Ministerio de Defensa Nacional de Colombia, Coges Internacional y el Centro Internacional de Negocios y Exposiciones de Bogotá – Corferias, podrán conocer más sobre estas tecnológicas embarcaciones y la innovadora empresa que las desarrolla.

CREMIL ALERTA A LOS INTEGRANTES DE LA RESERVA ACTIVA

La Caja de Retiro de las Fuerzas Militares se permite informar a todos los oficiales, suboficiales, soldados profesionales e infantes de marina de la reserva activa y sus beneficiarios, que personas ajenas a la Entidad están suplantando el buen nombre de nuestra Institución con el fin de engañar a los afiliados, vendiendo bonos y rifas en los lugares de residencia del personal retirado, razón por la cual como representante legal y en nombre de todos los servidores públicos de la Caja, los invito a denunciar frente a las autoridades competentes tales actividades que menoscaban la institucionalidad de CREMIL.

Es importante señalar, que la firma CODALTEC, agencia perteneciente al Grupo Social y Empresarial de la Defensa, GSED ha venido actualizando los datos de los afiliados y se encuentra autorizada por CREMIL para realizar este trámite.

Atentamente,

Edgar Ceballos Mendoza

Director

CREMIL
Caja de Retiro de las Fuerzas Militares

Caja de Retiro de las Fuerzas Militares
Cra 13 # 27 - 00 Edificio Bochica Int. 2, Bogotá Colombia
PBX: +57 (1) 353 7300 Fax: 57 1 353-7306 / Línea Gratuita 018000912090
Centro Integral de Atención al Usuario: Lunes a Viernes de 8:00 am a 4:00 pm
Jornada continua: gestiondocumental@cremil.gov.co

GRUPO ARRECIFES DE GOLF REALIZA EL 1ER TORNEO "PAISA" EN MEDELLIN

Por: CRONISTA GOLFISTICO

De acuerdo a la Programación anual 2015 del grupo "Arrecifes" del club Militar del golf de Bogotá, del 3 al 6 de noviembre de 2015, se convocó a los jugadores de este grupo, a participar en los campos de Medellín y Rionegro.

El día martes 3 de noviembre, arribaron los jugadores vías aérea y terrestre hacia la ciudad de la eterna primavera y la reunión preliminar informativa fue en el salón del lobby del Hotel "ACQUA EXPRESS".

El miércoles 4 de noviembre, en el Club de golf "El Rodeo", empezaron a tomar primeras posiciones Alejandro Lozano y Luis Carlos Parrado, finalizada la ronda cada uno con 69 golpes, seguidos por Luis Fernando Yance con 71 y Benjamín Manzanera con 74 golpes.

"Paisas" en el Metro Cable

El siguiente día, de los 17 jugadores, 15 se hicieron presentes en el campo "El Campestre", de la ciudad, más para entrenamiento que para competir, pues además de montañoso con pendientes bravas, estaba húmedo y pantanoso por las lluvias; De acuerdo a las actividades programadas previamente se había informado que haríamos un paseo turístico por la ciudad, con montada en el Metro, llegar al Parque Berrio, visitar el Museo de Antioquia y la Casa Cultural, además de degustar un típico almuerzo con sopa de pasta, bandeja paisa y dulce. Se continuó el viaje en el Metro hasta llegar a la estación Acevedo donde se haría transferencia al "Metro Cable", para subir a los cerros de las comunas 1, 3, 13, llegando hasta la biblioteca "España" y devolvernos a tomar el Metro nuevamente para ir hasta Sabaneta y visitar la

iglesia de la virgen de “Los Sicarios”, para que los “pistoleros del golf” del grupo, le rezaran y de paso degustar unos deliciosos y grandotes buñuelos en la plaza principal.

El viernes 6 ya con todos los fierros, se continuó el torneo jugando nuevamente en el club “El Rodeo” en razón a un cambio de “Fuerza Mayor”, al programarse el torneo Infantil Nacional en el club “Llano Grande” (Rionegro), así fue que tomamos partida nuevamente en dicho club y después de cinco horas, los resultados para ésta ronda fueron así: Ricardo Galvis hace 75 golpes y los siguen Olguita Jiménez e Ignacio Ochoa, con 78 cada uno, descontando a los primeros que clasificaron en la general.

De tal forma exhaustos de nuestra labor golfistica y listos para la premiación y cierre, procedimos a trasladarnos en bus al Restaurante “QUE ***AREPA*** ra Enamorarte”, (en el sector “Sancho Paisa”), donde durante el almuerzo de compañeros, se premió a los ganadores, sumando los mejores puntajes de los dos juegos en “El Rodeo”, para quedar el cuadro de honor así:

PRIMER GROSS Y CAMPEON DEL TORNEO PAISA:

- Francisco (Pacho) Ospina con 180 golpes.

MEJORES NETOS:

- 1º. Neto: Alejandro Lozano, con 141 golpes.
- 2º. Neto: Mario Rubianogroot con 143 golpes.
- 3er Neto: Eduardo Pedraza, con 146 golpes.

ESPIRITU DEPORTIVO:

- Jaime Parra, con 166 golpes.

Y saliéndonos un poco del tema del Golf, pasamos al Automovilístico; se supo del regreso de la gran mayoría por vía Aérea, pero los “terrestres”, como son Pacho Ospina de conductor de “Fórmula Uno”, el Capitán Julián Porras, quien recogió el dinero para peajes y gasolina, como Tesorero y los distinguidos Coroneles German Mesa y Luis Carlos Parrado, quien suministro “mecato” como fueron galletas “extraídas” del desayuno del hotel, cinco bananos dados en la cena anterior en “El Mondongo” y algunas mandarinas adquiridas en el parque “Berrio”. Efectivamente se demoraron seis (6) horas (con parada y todo), batiendo el “record de velocidad sostenida y de crucero” dada por la “Volvo”, para ese tipo de vehículos. La información detallada, se le suministrará a la casa fabricante en Suecia, con el

fin que quede registrada en sus cifras oficiales y le hagan un reconocimiento a ese chofer ("chauffeur" dicen los franchutes) colombiano, extraído de tierras paisas y esperando que la Policía de Carreteras, no se dé por enterada de esta "novedad".

Mil gracias y creo que las crónicas golfistas, por este año han terminado.

Grupo de los 17 jugadores

EL Restaurante, camino al Aeropuerto

ÚLTIMO POSTE: LA VIEJA MEMO

Por David Escobar Gómez 42-044

Cariñosamente le digo a mí memoria: La vieja memo. Lógico, cuando se porta bien y no me lanza piedras y corrientazos de esos que parecen tormentas. Como todo lector sabe; eso no es nada nuevo en el presente ni en el infravalorando mundo del más lejos. Sin embargo, esa vieja me ha pedido el favor que la lleve a la Escuela Naval. ¿Cómo les parece?

– No te llevo, Vieja Memo, porque, tú sabes, eso me sale por un billete de mi bolsillo desvalido y triste.

– Haz un esfuerzo, mira que la vida avanza y…

– ¿Y qué, ves algo raro?

– No, raro no, raro si fuera que tuvieras…

– ¿Qué tuviera qué? Habla sin pena.

– Mira, no te ofusques, cógela a discreción, como si fuéramos de recogida, que mi intención no es otra cosa distinta que saludar a los amigos que nos conocieron allá en la naval. Yo sé que no tienes ni para el bus; pero ajá, yo te puedo llevar con mucho gusto con todos los gastos que corran por mi cuenta. No se te olvide una cosa: es en la única parte que no se burlan de tus cuentos de la Escuela Naval.

– ¿Por qué dices eso?

– Ombe, es que tus amistades de la civil que no tienen la menor idea de la milicia naval y se cansan con tus cuentos que les repites, les repites…y no te dicen nada por mero respeto; pero por un lado hacen comentarios que no te los digo para no mortificarte; y por eso es que te sugiero ir otra vez en donde sí te creen todas tus aventuras y situaciones que pasamos en ese contingente 42. Cosa que te agradezco mucho; pues uno como memoria debe tener momentos de efervescencia agraditicia … pues, aunque apenas fue un año, fue un año maravilloso.

– No te digo lo contrario. Verdad que un viaje por la Escuela no quedaría mal, pero…

– Tú lo que tienes miedo es que te obliguen a pagar un día de infantería cuando le mamaste gallo al brigadier Quiñonez… ¡Cobarde!

– ¡Ayyy! Si eso es parte de la vida del cadete naval: su astucia en los momentos apremiantes, siempre y cuando se salga bien que eso no es ningún delito. Es como cuando el capitán lleva la nave por el canal más propicio. ¡Ningún cobarde! Me haces el favor y me respetas; al contrario, eso se llama arrojo al amparo de la… ¡inteligencia!

– Como sea, como lo quieras ver; no vamos a discutir por eso, debemos es ponernos de acuerdo, yo te ayudo. Vamos, que yo sé que no nos vamos a encontrar con tus amigos, con tus brigadieres, pues ya hay varios de ellos que están en el cese definitivo, más los oficiales que eran mucho mayores.

– Tienes razón. ¿No podemos ir por la vía de la Cybercorredera? Ten en cuenta que es un medio expedito y nos hacen la vida de la narrativa un elemento… ¡primordial!

– Sí, David, sí, yo sé que, buscando la primera cosa que te publicaron en tu vida, fue que diste con esa revista tan famosa en los reservistas, y que gracias a que te publicaron unas notas, te motivaron a seguir escribiendo. Ese cuento me lo sé.

– Es que ir ahora y recorrer los mismos lugares…no sé, corremos el riesgo de dañar la imagen que tanto tiempo hemos tenido. Me da cosa.

– No lo hagas por tus amigos, hazlo por nosotros; incluso, por compasión a la mayoría de los lectores de la Cybercorredera, pues apenas estuviste un año y por ahí ha pasado todo un desfile de reclutas en su marcha en todos estos años. Ya van bien metidos en el número del contingente, y por eso apenas te conocen en realidad muy pocos, de los que leen ese gran invento de Jorge Serpa.

– Lo que pasa es que, uno como colaborador de esa revista, se requiere aportar cosas que le agraden a todos, y eso sí que es arrecho…¡ah! Tiene uno que recurrir a la fantasía de ballenera, o decir bobadas.

– Pero no te preocupes, vamos, demos el paseo, y si quieres, yo hablo con el comandante de la Escuela para que nos presten la Banda y nos toquen para que tú marches solo, sea sin o con fusil. ¿No te parece eso formidable? Que tú vuelvas a marchar. Eso, claro, no sería lo mismo, jajaja, ya con el morral giboso al hombro y la barriga…

– ¡No te burles!

– Tranquilo, tranquilo, que nadie te va a ver…

– ¿Y si me manda a dar una vuelta al último poste, a esa hora de la noche?

– Le dices, que estás incapacitado, que no va ser la primera vez… jajaja

– Sí, verdad que sí. ¿Te acuerdas cuando no se me quería curar una llaga en la espinilla izquierda?

– Sí, por supuesto que me acuerdo como si fuera hoy. Que te sulfuraste y subiste a donde el enfermero Pinto y le dijiste con efusiva piedra: *<< Yo no me salgo de acá, hasta que no se me cure esa llaga>>* y agregaste *<< En la fila me lastimo siempre y nunca me va a sanar>>*

– Claro, que me acuerdo…

– Y yo decía, tiene razón, esas llagas en las piernas siguen de largo para empalmar con la gusanera cadavérica. Y recuerdo que Pinto dijo: *<<Pues quedas hospitalizado>>* y agregó: *<< Me hizo acordar, cadete, el cuento del doctor Castillo. Resulta, que un marinero tenía una llaga que no se la curaba nadie, y así como tú haces ahora, se presentó al consultorio del doctor Castillo aquí en la Escuela y le describió por todas las partes a donde había ido, que el Hospital Naval, el Hospital Militar, que la enfermería de aquí y de más allá, y que nada que se la podían curar, y que tenía mucha fe en que ese médico se la iba a sanar. Después que el pobre marinero expuso sus motivos con pelos y señales su calamidad, el doctor le dijo con rabia: 'Si no te curaron esa llaga en el Hospital Militar, en el Hospital Naval, en donde todos esos doctores privados a donde fuiste… ¿tú crees que yo soy el idiota que te la va curar? No estás ni tibio.>>*

– Si, fíjate, que a los tres días de estar yo en la enfermería pudo sanar mi llaga. Ahí tengo la cicatriz.

– Vamos, te lo pido, hazme ese gran favor que, si no vamos, seguro que vamos de retro y es como si el tiempo se haya perdido y no vas a tener nada que seguirle contando a tus nietas. Quien quita, de pronto se meta alguna a la carrera naval. Vamos, deja la terquedad, que repasando esos momentos nos podemos encontrar con las voces de mando.

– Precisamente, eso es lo que quiero evitar. Ya no estoy para salir corriendo para fortalecer el personaje en adaptación. Quizá, ir en sobrevuelo… ¡mental! Nada más. ¡Vamos!

– ¡Gracias! Que si quieres, yo voy sola y tú te quedas mirando lejos.

GUARDIA DE PORTALÓN: LA PAISITA

Siendo oficial de guardia a/b del ARC Santander un fin de semana supremamente caluroso y con un cielo totalmente desnublado, llamaron de la guardia de Infantería de Marina. Era Miguelucho. El y otros oficiales el día anterior – o mejor dicho la noche anterior – habían conocido a un grupo de jóvenes mujeres estudiantes de medicina (paisitas) y querían mostrarles un buque de guerra. En aquella época no había mucho que mostrar. El otro buque en servicio era el ARC Boyacá y por alguna razón no estaba en puerto. El ARC 7 de Agosto estaba en el muelle pero hacía ya años fuera de servicio. Y el resto eran las embarcaciones menores.

Como era domingo estaba yo solo como oficial de guardia y en el portalón solo un suboficial jefe y un marinero.

Pero el caso llamaba la atención enormemente. Así que a pesar de 30 y pico grados de temperatura me fui enseguida para el portalón y ordené al camarero de guardia que arreglara rápidamente la cámara de oficiales.

En la distancia se veían las damas y compañeros. Manito bien contento, Miguelucho ya con manos cogidas y creo que había otro oficial … en todo caso eran creo que 4 damas y 3 oficiales.

Como todo buen caballero se recibieron las damas y se puso enseguida el radar en funcionamiento para estudiar la situación. Una de esas damas dejó al oficial de guardia pasmado y desde ese primer momento se olvidó de la guardia de portalón y se puso a describir con mano de detalles las hazañas y acciones de valores a/b de tan formidable buque.

A pesar de estar apenas algo más de un año embarcado, contaría años después dicha dama, que lo descrito parecía que hubiera pasado en 20 o 30 años. Tantas aventuras habrían aparentemente pasadas a/b de ese buque de guerra.

En fin al llegar a la cámara de oficiales donde por fin el calor que era reflectado aún más por el metal del buque era apocado por un aire acondicionado espectacular, la reunión tomo fuerza. Eran como las 11 de la mañana y se notaba en la cara de la mayoría de participantes la trasnochada. El subscrito, único que por motivo del servicio no tenía hojas rojos y cansados se pulió con todas las de la ley e hizo servir desde alka-seltzer hasta tres esquinas con empandas y demás delicias de la cocina.

La visita duró apenas unas 2-3 horas pero el día se salvó. Una guardia como esa no se repetiría nunca más. Los resultados posteriores fueron algo esperanzadores. Los tres mosqueteros hicieron varios viajes por carretera a Medallo y los planes fueron grandes, pero Medallo estaba realmente lejos y como dice el refrán amor de lejos amor de pendejos esa aventura no duró más de 1 año.

Las damas en su mayoría son hoy en día reputadas médicas y los marinos enamorados de aquella época ya son viejos retirados de la ARC con diferentes vidas y caminos.

Algo si puedo decir ahora, las historias que según la dama en aquella época comenté, fueron en mi transcurso por la ARC años después algunas parecidas a la realidad: el conflicto de la Caldas e Independiente con Venezuela, las patrullas en San Andres y el Pacífico (el Carina), las diferentes Unitas, un encallamiento en las Islas del Rosario y el paso de Skagerrat y el Canal Ingles entre otros, creo que mis relatos creativos como TK recién graduado fueron sobrepasados por la realidad y muy seguramente mucho más a/b del ARC Santander en sus 40 años de servicio en la USNavy y la ARC.

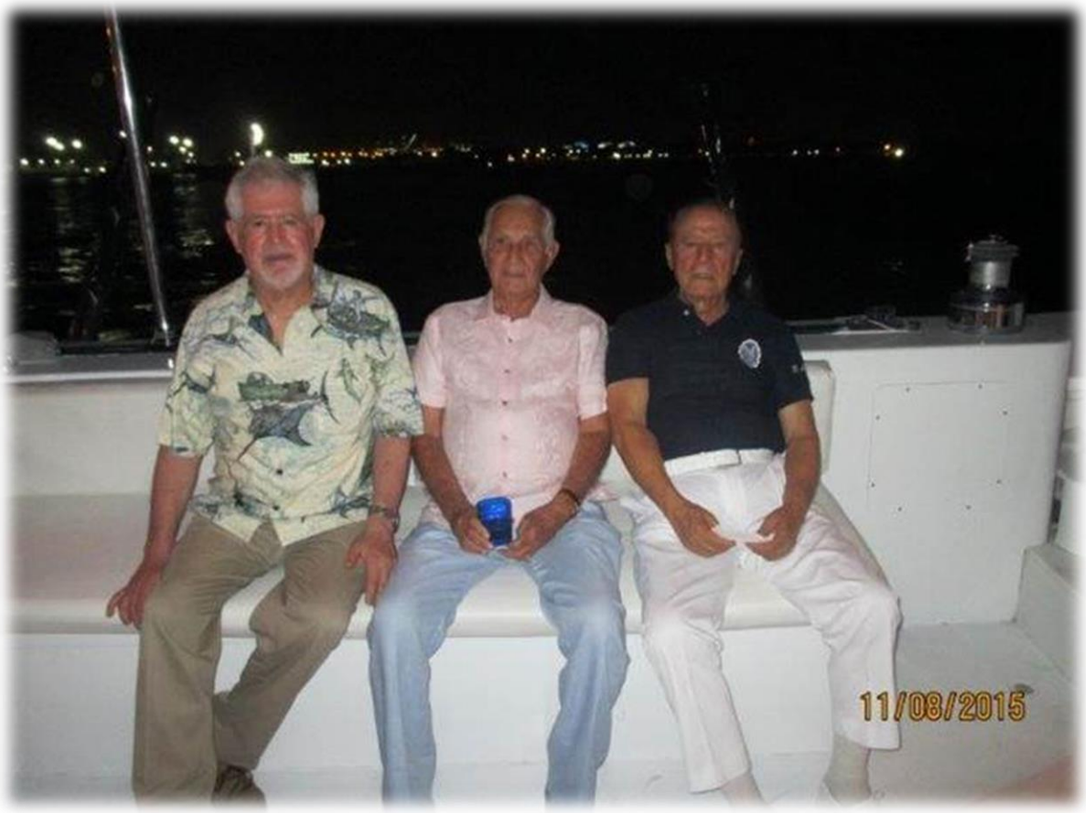
Esa guardia de portalón nunca la olvidaría …

ZAFARRANCHO GRAFICO

CELEBRACION 49 AÑOS DE FUNDADO ACORE BOLIVAR- CLUB NAVAL DE OFICIALES- NOVIEMBRE 27 72015

CUMPLEAÑOS DEL CORONEL IM HERNANDO THORNE CAPO

El pasado 08 de noviembre A/b Del Catamarán Maxi Car, el coronel IM Hernando Thorne Campo, celebró sus 85 años con una noche de estrellas en la bahía de Cartagena, buen conjunto musical, buenas picadas y ricoa cocteles. Fue una noche de fantasía.



CUMPLEANOS MARIE LAURE

El 17 de Noviembre Marie Laure de Calderon Apago una velita para celebrar un año más de vida en compañía de su esposo e hijas, nietos y amigos El mensaje está listo para enviarse con los siguientes archivos o vínculos adjuntos:

CYBER-CORREO DE LA ARC LULU

Fiesta cinquentañera

Estimado Enfermero

Los cursos NA 40, IM EXT. 01, IM 02 Y MERCANTE 16 celebrarán entre el 2 y 7 de febrero de 2016 cincuenta años de ingreso a la Escuela Naval para lo cual ya se tiene un proyecto de programa en Cartagena.

La junta directiva de dicho programa integrada por el Sr. Almirante David René Moreno, el CN Víctor Villalba, CN José Beltrán, CRIM Ricardo Escobar y el Ingeniero Jefe Antonio Arango ya tienen confirmada la asistencia de 59 participantes incluidas las señoras.

Acudimos a la Cyber corredera para hacer extensiva la invitación a los reclutas que no hemos podido contactar y que en enero de 1.966 tuvimos el privilegio de conocernos en un abrazo de amistad para volver a tener el gusto de vernos.

Contacto CN. Víctor Villalba 315 398 0215

Antonio Arango Loboguerrero / MI 16 001

98 googlero

Muy recordado y estimado enfermero Pinto:

Como una muy grata sorpresa, descubrí la Cyber-corredera, gracias a Google. Es fascinante recordar los muy buenos momentos que viví en la ENAP a través de las lecturas de la revista. Yo fui cadete naval NA-97-038 y me gustaría poder recibir periódicamente la revista a través del correo electrónico.

Felicitaciones por mantener el espíritu naval en la publicación y sobretodo hacernos añorar esa vida de marino que siempre llevamos dentro de nuestro corazón.

Reciba un afectuoso saludo,

Kevin Moys

Palabras cuentan

Felicitaciones hermano mayor de nuestra sana Logia Cyber-corredera al llegar con tenacidad y mística al N° 176.

Reparto méritos con tus enfermeros (mesa de labores)- Al leer la Cyber parecen terminar los afanes por la vida, porque aquí cuentan las opiniones y millas de quienes escriben siempre agradecidos por los beneficios recibidos de nuestra Armada, que vive en toda Colombia y sirve de faro para conocer y guiar a las nuevas generaciones de hombres de mar.

En la Cyber tus palabras cuentan.

Cordial abrazos

Rodrigo Otálora Bueno´-Cap -6163907-cont,29-giron-nov.9/2015

106 busca historia del 106

Apreciado Enfermero:

Soy **Luis Gerardo Cruz,** retirado de l**a** ARC de**l** contingente 106**. P**ertenezco a un grupo del contingente y nos interesa conocer sobre la historia y acontecimientos de **los miembros de** este contingente...gracias por **la** información dada.

MASCARON DE PROA